







PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns for 'Suscripción', 'Anuncios', 'Hojas de defunción', and 'Puntos de suscripción'. It lists rates for different regions and subscription types.

NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS.—NUMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS.—NUMERO ATRASADO, 10 IDEM

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

CORREOS
General.—Llegada a la Administración, a las 11:20 de la mañana.
Salida de la Administración, a las 12:30 tarde.

Servicio de reja, certificados y valores declarados.—De 10 a 11 mañana, de 12:30 a 2 tarde y de 8 a 4 tarde.
FERROCARRIL DEL NORTE
Trenes descendentes.—Mixto número 91.—Llega a Santander a las 5:10 de la tarde.

Tren de mercancías.—Sale de Santander a las 5:40 de la tarde. Muere en Bárcena.
FERROCARRIL A BILBAO
Salidas de Santander.—Para Bilbao, trenes número 1 y 3, a las 7:40 mañana, y 5:05 tarde.

Los trenes números 1 y 3 no admiten mercancías para el Astillero, Heras y Orejo, ni viajeros.
En Gibaja coches para Ramales, Arredondo, Soba y Lanestosa. En Marrón, para Liempas. En Treto, para Castro, Laredo, Colindres, Hazas y Voto, y servicio combinado con los vapores Zarcoetas, para Santoña y Laredo.

Cabezón a Santander.—Salidas a las 7:08 y 11:1 de la mañana, y a las 2:28 y 5:47 tarde.
Los trenes de esta Compañía están en combinación con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc. Los viajeros tomarán y dejarán estos coches en la estación de Cabezón.

DEPOSITO DE AGUAS MINERALES
Hoznao, Solares, Insalus, Marmolejo, Mondáriz, etc.
Farmacia del Doctor Hontañón
HERNÁN CORTES, 2

SEGURO EL GRAN PURIFICADOR INFALIBLE EFICAZ
ZARZAPARRILLA DE BRISTOL
CURA TODO VICIO DE LA SANGRE Y HUMORES
ACTIVAS PILDORAS DE BRISTOL VEGETALES AZUCARADAS SEGURAS

Preparados oficinales
DE LA
Farmacia de M. Díez Solórzano
40, Blanca, 40, Santander
Jarabe de abeto... 1 peseta el frasco.

THAPSIA LE PERDRIEL UNICO VERDADERO
Compagnie Générale Transatlantique
VAPORES CORREOS FRANCESES
MAGNÍFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS
VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

Pedid en todas las farmacias BICARBONATO DE SOSA QUÍMICAMENTE PURO
Del Farmacéutico TORRES MUÑOZ.—Calle de San Marcos, 11, MADRID
Cura el dolor de estómago y malas digestiones. Es el mejor polvo dentífrico y el más económico.

Droguería general
Pérez del Molino y Compañía
Compañía, 3 y 5, y Plaza de las Escuelas
Compleo tísimo surtido en artículos y aparatos fotográficos, cámaras Nadir, Delta, Expres, Kodak y otras, perfumería, esponjas, cepillería, pinturas al óleo y acuarela sueltas y en lindísimos estuches, lienzos y cartones preparados, específicos nacionales y extranjeros, y aguas minero-medicinales, siempre recientes, aceite de olivas puro refinado de Sevilla.

Habana y Veracruz
Salidas el 22 de cada mes
El 22 de septiembre saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado
LA NAVARRE
capitán Mr. Urcot
Admite carga y pasajeros, para los que tiene capaciosas cámaras; a los tercera clase es les da pan fresco y vino todos los días.

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS
Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del Estómago é intestinos
aunque lleven 25 años de sufrimientos. Desaparece con su uso el Dolor de estómago, Los vómitos, Acidias, Diarreas, Úlcera del estómago, Dispepsias y Gatarros intestinales.

PILDORAS Y JARABE de BLANCARD
con loduro de Hierro inalterable
la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.
SE VENDE PAPEL VIEJO EN ESTA ADMINISTRACION

MAQUINAS, HERRAMIENTAS y accesorios para fábricas y talleres.
PIDANSE DETALLES A
Schomburg y Caballero
BILBAO: Gran Vía, 36.—MADRID: Sagasta, 19

IMPOTENCIA DEBILIDAD GENITAL
Curación rápida con la fórmula fortificante de Rodríguez de los Ríos. Es infensiva y produce efecto maravilloso desde la primera fricción: 10 pesetas bote. Va por correo previa libranza. Carranza, 12, farmacia, Madrid.

LOS INDISPENSABLES FILTROS
Verdaderos y legítimos filtros de porcelana de amianto para su colocación inmediata en los grifos de las casas. Su precio, colocado, sólo cuesta 40 pesetas, pudiéndose poner y quitar a gusto del inquilino, dando un rendimiento de agua filtrada de 50 litros en el día, según presión. Como su mecanismo es tan sumamente sencillo, dicho filtro puede quitarse para hacer uso del agua sin filtrar cuantas veces se quiera. FILTRO MALLIE. No confundirlo con otros que hay parecidos. También los hay de la misma calidad para fondas, cafés y colegios, que filtran hasta 250 litros diarios, y aun de más cantidad, si se desea, según presión. Siguen vendiéndose los auténticos filtros de amianto portátiles sin presión, para las habitaciones donde se desean colocar. Grandes existencias en artículos de lujo y fantasía. Inmensa variedad de cachiprihos de todas clases y precios; propios para regalos. Vasijas de porcelana y loza. Cristalería de todas clases. Perfumería nacional y extranjera. Arañas para velas y electricidad. Hules para mesas y suelos. Transparentes y persianas. Juguetería. Gran colección de boquillas para fumar. Objetos de piel. Esponjas, plumeros é infinidad de artículos que no se mencionan.
PRIMER ESTABLECIMIENTO EN SU CLASE
Blanca, 16 y 18 LA Blanca, 16 y 18

El revés y el derecho
AUGUSTO MAQUET
es arriesgar mucho porque estamos acostumbrados a avasallar todo, y la fidelidad en absoluto nos parece un tributo digno de nuestra grandeza. De aquí nacen nuestros arrebatos, nuestras injusticias; si queréis; de aquí también nuestros pesares cuando por un abuso de autoridad perdemos un servidor cuyo afecto nos es muy caro. Olvidemos, Mr. de Clermont, añadió la princesa haciendo un esfuerzo para dominar su turbación, olvidemos esas tonterías que ya pasaron y no pensemos más que, vos en hacer más rápidamente nuestro camino sin preocupaciones ni temor de desagradarme; yo en manifestaros sin reserva el interés que merecen vuestros servicios. Sois joven, tenéis un brillante porvenir, pensad en vos y contad con mi protección en todas circunstancias ¿lo oís bien? en todas circunstancias, ya veis que es la amiga y no la princesa quien os habla. Mientras la princesa pronunciaba estas palabras, él bajaba sus ojos. La princesa seguía con ansiedad los cambios de aquella fisonomía impresionable; a la esperanza, a la alegría, sucedió la melancolía y la tristeza, y María Ana, comprendiendo todo lo que aquella tristeza quería decir, murmuró dulcemente:
—En qué pensáis?
—Pensaba, señora, en que vuestra bondad es infinita, pero que yo no podré utilizarla nunca. La partida que os anunciaba y a la cual habéis tenido la bondad de oponeros, no queda más que aplazada.

—¿Cómo aplazada?
—Sí, señora; si V. A. se manifiesta celosa del celo de sus servidores, yo soy un servidor celoso del afecto de mis dueños: todo lo que ha pasado me ha hecho reflexionar; vos, señora, tan igual, tan buena para mí durante muchos años, me habéis tratado ayer rudamente sin motivo... esto me ha hecho pensar.
—Dios mío! ¿qué habéis pensado?
—Es muy sencillo: que una influencia nueva ha predispuesto a V. A. en contra mía, y como esa influencia no puede ser otra que la del duque de Lorena, que según de público se dice aspira a vuestra mano...
—El duque de Lorena? ayer mismo visteis que no quisiera recibirle, repuso la princesa impetuosamente.
—Sí; le rehusasteis ayer y le admitiréis quizá mañana; quien dice mañana dice dentro de un mes, dentro de un año. Vos en la flor de la juventud, de la belleza; vos a quien todos los príncipes del mundo codician; vos que aunque no sea más que por una razón de estado tendréis más tarde o más temprano que aceptar una alianza, me daréis un dueño y a ese dueño, os lo prevengo desde ahora, no le estimaré y no podré servirle. A vos os lo he prometido todo, a él no le he prometido nada y nada le debo. Entonces se verificará la partida que hoy no tiene lugar y hasta entonces, ¡qué de sufrimientos! ¡qué de dolores sin recompensa! Si queréis evitármelos, si encontráis razón en mis palabras, dejad que termine esta entrevista como la empecé, pidiéndome que me permitáis partir. No habrá beneficio que os produzca mayor reconocimiento.
La princesa observó que aquellas frases entrecortadas por suspiros mal comprimidos, y el desorden de aquella alma generosa le comunicaba algo de malestar, a pesar suyo.

—A la verdad, murmuró, me ponéis en un grave compromiso al exigir para quedaros ciertas condiciones.
—Señora, perdonad a mi desesperación, a mi locura; desde ayer estoy fuera de mí; perdonadme por la última vez!
—Pues bien, sí, os perdono, replicó María Ana adelantando hacia él con sonrisas encantadoras; aunque vos me fijéis condiciones nada más natural. Vos, en vuestra lealtad, en vuestros servicios, me ofrecéis un corazón de oro; todo en el mundo tiene su precio; ¿qué exigis en cambio? Que no os dé un nuevo señor? Que no me case nunca?
—Señora! repuso él turbado.
—No es esto lo que queréis decir?
—V. A. se burla.
—Dios me libre; nunca he hablado más seriamente, Clermont; sed lo que habéis sido hasta aquí: un amigo fiel, un servidor sin tacha, y, os lo juro, no me casaré nunca!
El oficial palideció de alegría, y un grito de felicidad se escapó de su alma: ella le miró como miran los ángeles y le tendió su bella mano, en la que él estampó sus abrasados labios.
—Hé aquí a mi hermano, exclamó ella de repente, volviéndose para saludar la embriaguez de felicidad que empezaba a dominarle. Y corrió al encuentro de monseñor, que llegaba lento é imposible, como de ordinario, por la puerta del jardín.
—Hermano mío, dijo con volubilidad; Clermont reconoce sus faltas y nos ofrece de nuevo sus servicios. Dice que ya no teme a sus enemigos si cuenta con tan buenos protectores.
—Bien, bien; dijo monseñor sin más comentarios. Coméis conmigo, María Ana?
—Oh! no, monseñor, tengo necesidad de correr por el campo, de abrazar a mi madre! Corro a las Carmelitas, monseñor.
—¿Cómo! ahora...

—Oh! tengo necesidad de abrazar a alguien!
—Abrazadme a mí, dijo el príncipe con su flema imperturbable.
La princesa le abrazó riendo; después sus ojos se llenaron de lágrimas, miró a Clermont sonriéndole dulcemente, y huyó, semejante al pájaro que tiende su vuelo.
—Entonces, dijo tranquilamente monseñor, ven, Piramo; ven, Clermont.
XXII
La calma más pacífica sucedió a aquellos días tempestuosos. Clermont y la princesa disfrutaban días de tranquilidad más dulce después de haberla visto perdida; su casto amor se escapaba a todas las miradas, gracias a la prudencia de Clermont y al ingenio de la princesa, que sabía ocultar su secreto hasta de sus mejores amigos.
Monseñor después de su valerosa confesión a su hermana disfrutaba también de una libertad dolorosamente conquistada, y Mlle. de Choin, tipo perfecto de bondad y desinterés, pagaba en ventura el honor que había recibido con tan ilustre esposo.
En cuanto al príncipe de Conti con su loca pasión por la duquesa no estaba contento, sino embriagado de felicidad. Esta fiebre devoradora hija del amor, reemplazaba en su pecho a la gloria, al poder, a todas las ambiciones naturales a un heredero de Condé. Que se arriesgue en las batallas, que se exponga en aventuras peligrosas, la vida se ocupa, el corazón se anima, el genio se inflama: este delirio basta a ciertos temperamentos. La duquesa, audaz, coqueta, orgullosa, atizaba el incendio a pesar de la terrible vigilancia de su horrible esposo, a pesar de los prudentes consejos de María Ana para detenerla al borde del abismo: Conti, el único que hubiera

podido inspirarla un poco de prudencia, estaba demasiado orgulloso de verse amado para atemperar las imprudencias que él creía hijas del amor. De aquí nacían sus torpezas, de las que una sola hubiese bastado a asegurar el triunfo de sus enemigos.
Reuníanse aquellas tres parejas afortunadas, bien en casa de monseñor en Meudon, bien en casa de la princesa en Versailles ó París, bien en casa de Conti en Chantilly, multiplicando unos por otros las ocasiones de verse. Una fiesta organizada por monseñor era repetida a los pocos días por María Ana ó por la duquesa... y así vivían dichosos entre sí; se adoraban en familia. El duque siempre con su mujer, estorbaba; pero en cambio daba a los dos amantes el placer de enganarse siempre y entenderse en su cara. En vano la duquesa, en vano Conti hubieran alegado la inocencia de tales supercherías; la pasión de ambos acabó por hacer de cada superchería una traición.
Algo había que hubiera podido revelar a esta ciega juventud la nube que se formaba sobre sus cabezas. La impenetrable actitud del rey y de su corte no era natural, y el primero, sobre todo, tan celoso de ordinario porque no faltase a su lado ninguno de sus cortesanos, sufría sin quejarse que su parque estuviese desierto mientras se celebraban bulliciosas fiestas en los de Meudon ó Chantilly. Nada más significativo que este silencio. Los pájaros no conocen el color del cielo antes de la tempestad? Pero la vanda tradicional de los amantes descubre a la vez los ojos y los oídos, y Júpiter quita la inteligencia a los que quiere perder.

XXIII
Las tres cortes del Delfín, de la princesa y de Mad. de Borbón, habían fijado a Chantilly como punto de reunión durante la esta-